



LOS MUNDOS DE NOA · JUEGO Y COGNICIÓN

El juego del disparate

Juego y cognición · 1-4 años

Te pones el zapato en la mano y esperas. Su carcajada y su «¡nooo!» son la prueba de que la categoría ya está firme — el humor como examen que no lo parece.

EDAD

1-4 años

TIEMPO

10-15 min

COSTE

~0 €

DIFICULTAD

Muy fácil

Mar Lorente Martínez

Educadora infantil · Los Mundos de Noa, Albacete

La propuesta

Para reírse de un disparate hay que saber primero cómo deberían ser las cosas. Es la trampa bonita de esta actividad: cuando tu peque se parte de risa porque intentas beber del plato, lo que está enseñando es que la **categoría «plato» ya está construida** en su cabeza. Si no supiera para qué sirve un plato, tu error no tendría ninguna gracia. Por eso el humor es una ventana tan buena al **desarrollo cognitivo** — enseña lo que ya sabe sin preguntárselo.

En nuestras aulas lo usamos a diario y casi sin darnos cuenta. Además es la manera más rápida de saber qué conceptos tiene asentados de verdad: preguntar «¿esto qué es?» activa la tensión del examen, y equivocarte tú activa justo lo contrario. Y de paso le regalas algo que a los dos años vale oro: **tener razón sobre un adulto**.

Áreas de desarrollo

Categorización

Lenguaje expresivo

Humor incipiente

Atención conjunta

Detección de errores

Vínculo y complicidad

Vocabulario de objetos

Flexibilidad cognitiva

Materiales

Un zapato del peque

Una cuchara de las de casa

Una taza o un vaso de plástico

Un gorro o una gorra

Un calcetín

Una cesta baja para tenerlo todo junto

Tip de Noa

Empieza siempre con el objeto más cotidiano de todos y guarda los raros para el final. Además, ojo con el ritmo: dos o tres disparates seguidos y paras. Si insistes cuando ya se ha reído a gusto, la broma se convierte en una lata y pierdes el momento bueno. En cambio, si en vez de reírse se agobia o te mira serio, no es que la actividad falle — es que aún no tiene esa categoría cerrada. Cambia de objeto y prueba otro día.

Paso a paso

1

Reunir objetos que domine de sobra

Mete en la cesta cinco o seis objetos cotidianos cuyo uso tenga más que visto: zapato, cuchara, taza, gorro, calcetín. Aquí no buscamos novedad — al revés. Es decir, el disparate solo funciona si la norma está grabada a fuego, así que descarta cualquier cosa que aún esté descubriendo. Déjale trastear con la cesta un rato antes de empezar.

2

El primer disparate, con cara de normalidad absoluta

Coge el zapato y pónelo en la mano como si fuera un guante. Sin embargo, la clave está en lo que no haces: no lo anuncias, no guiñas el ojo, no dices «mira qué tonta». Sigues a lo tuyo con total naturalidad. Ese contraste entre tu calma y el error evidente es lo que dispara la risa.

3

Dejar que te corrija

Aquí se juega todo. El peque protesta, se ríe, te quita el zapato de la mano o señala tu pie. Por eso hazte la sorprendida y déjale colocar el objeto en su sitio. El gesto de reparar es suyo, no tuyo.

4

Que el disparate lo invente él

Cuando ya lleva dos o tres rondas riéndose de ti, casi siempre llega solo: se pone la taza en la cabeza y te mira de reojo esperando tu reacción. De hecho, ese es el momento importante. Ha pasado de detectar el error a fabricarlo — y de paso descubre que puede hacerte reír a propósito.

Adaptaciones por edad

1-2 años

El absurdo físico

A esta edad la gracia está en lo corporal y en el sonido, no en el objeto. Por ejemplo, ponte el calcetín en la oreja o llama «muu» al perro. También funciona con sonidos de animales cambiados, porque la onomatopeya la domina antes que la palabra. Quédate cerca: a esta edad todo acaba en la boca.

2-3 años

La corrección con palabra

Es la franja estrella. Ya no solo te quita el objeto: te lo dice. Así, fíjate en si protesta con una palabra suelta («¡pie!») o con dos («¡no, pie!»), porque ese salto a la frase de dos elementos es justo lo que estás viendo nacer.

3-4 años

El disparate razonado

Ahora te explica por qué está mal, y ahí aparece el «porque». En este caso, pregúntale «¿y entonces dónde va?» para que ponga en palabras la regla entera en vez de solo señalar el fallo.

Variaciones

El disparate en la comida

Intenta comer la sopa con el tenedor o beber del plato. Por lo tanto, la hora de comer es el mejor escenario: la rutina está clarísima y cualquier salto se nota al segundo.

El disparate al vestirse

Los pantalones por la cabeza, el gorro en el pie. Así conviertes el momento más tenso del día en un juego, que ya es bastante.

El disparate con nombres

Llama «cuchara» a la taza, con toda la seriedad del mundo. Este trabaja lenguaje puro y, además, encaja bien cuando la boca ya está caliente de otros juegos.

Hoja de observación

Pregunta	Implicación	✓
¿Se ríe antes de corregirte o después?	Anticipación del absurdo: la categoría está firme.	☐
¿Corrige con gesto o con palabra?	Salto del lenguaje comprensivo al expresivo.	☐
¿Nombra el objeto correcto mientras protesta?	Vocabulario consolidado, no solo reconocido.	☐
¿Repite tu disparate para hacerte reír a ti?	Intención comunicativa y complicidad.	☐
¿Inventa uno nuevo o solo copia el tuyo?	Flexibilidad cognitiva.	☐
¿Se agobia y quiere que pares?	Aún no domina esa categoría — respeta su límite y cambia.	☐

Notas / observaciones

Antes de empezar — recordatorios

- 1 Objetos que domine.** El disparate solo funciona si la norma está grabada a fuego. Descarta cualquier cosa que aún esté descubriendo — si no conoce la regla, tu error no tiene gracia.
- 2 Cara de normalidad absoluta.** No lo anuncies ni guiñes el ojo. El contraste entre tu calma y el error evidente es lo que dispara la risa.
- 3 Dos o tres y paras.** Si insistes cuando ya se ha reído a gusto, la broma se convierte en una lata. Y si se agobia en vez de reírse, cambia de objeto: aún no tiene esa categoría cerrada.

Más actividades como esta, gratis

Descarga las fichas imprimibles del blog en losmundosdenoa.com

«Reírse de ti es su manera de decirte que ya lo sabe.»

Licencia Creative Commons BY-NC-ND 4.0



Puedes

- Descargar e imprimir para uso personal o de aula.
- Compartir el enlace original del artículo.
- Usarlo con tu grupo, familia o alumnado.

No puedes

- Venderlo ni usarlo con fines comerciales.
- Modificarlo ni crear versiones derivadas.
- Republicarlo sin citar la fuente original.

© 2026 Mar Lorente Martínez · Los Mundos de Noa, S.L. · Albacete